R.l Colegio de } 1789
S.n Carlos }

Tres Observaciones cuio objeto es manifestar el feliz suceso con q.e se usa del agarico p.a detener las hemorragias q.e preceden, acompañan, ó siguen al parto asi natural, como pre-maturo. p.r D.n Mariano Ribas y la Arcuaza

p.r D.n Ramon Serrano } 18 y 25 de Junio

87-4-A = n.o 1
N.o 29 y 30

N.o 10.

BH MSS 912(12)

Leida en 18 de Junio de 1789

N.º 29

87 - L - A = n.º 1

Del uso del opio

En las grandes perdidas, que acompañan los abortos, que acahecen dentro de los primeros meses de la preñez.

Biblioteca Colegio de Sn Carlos

La matriz situada en la cavidad de la pelvis, entre la vegiga y el intestino recto, es una viscera que por su estructura y uso está sugeta a muchas enfermedades que le son propri as: entre ellas una, y la que mas atemoriza à los asistentes y à la

enferma es la hemorragia que precede, ó sigue los abortos tan comunes dentro de los primeros meses de la preñez. Ella es tanto mas terrible quanto que en breve pone no pocas veces á la in= feliz muger que la padece á las puer tas de la muerte.

La matriz esta sugeta á la hemorragia en tres estados diferen= tes. Prim.te en el estado de vacuidad. ta: mbien mientras que ella contiene el producto de la concepcion. enfin luego que con feliz suceso ha dado á luz el fruto precioso que contenia, despues de haverle guardado hasta nueve meses,

poco mas ó menos. Sin embargo yo me limitaré á tratar de la 2.ª especie de per dida y lo haré de paso por no molestar la asamblea; tambien porque mi animo es hacer ver la utilidad del opio deter minadam.te en las hemorragias que acom pañan los abortos tan frequentes en nues tros dias en las mugeres amantes del ocio, de la molicie, y del regalo. Añadi ré no obstante lo poco que tengo obser bado acerca del uso de esta heroica dro ga en las grandes perdidas que siguen muchas veces al parto natural.

Confirmaré su utilidad con solas tres ob=
baciones de las muchas que la practica
me ha proporcionado. La primera pro
bará que con seguridad nos podemos
servir del opio en las grandes hemorra
gias que siguen los abortos, quando
la inanicion del sistema vascular es
ya tanta, que sobreviniendo desmayos,
sudores frios, combulciones y otros sin
tomas mortales, todos temen la perdida
de la enferma. la 2.ª probará su uso
quando la hemorragia precede. La
3.ª hará ver que el mismo remedio
puede tener lugar en aquellas perdi=
das que sobrevienen al parto natural

y á termino.

Si intentase hacer una larga Disertacion de estas hemorragias tan fu- nestas al sexo y á la misma humanidad, seria preciso dividir la que precede, ó la que sigue los abortos segun las causas que pueden dar lugar á ella, y siendo es- tas varias en diferentes sugetos y circunstan- cias seria consiguiente tratar de los distintos planes de curacion, y determi- nar aquel que en cada caso particular conviene; porque la experiencia nos en- seña que unas veces el plan tonico, otras el calmante, y muchas el antiflogistico convienen, previniendo asi la hemorragia

y conservando por consiguiente el produc-
to de la concepcion hasta su termino.

Pero no Sres no quiero extenderme tan-
to no quiero seros tan molesto, quiero
como ya he insinuado hablar de la
perdida en las preñadas quando ya no
es posible precaver el aborto. en este ca-
so la placenta está mas ó menos des-
prendida de la matriz, y la sangre sa
le en abundancia de los vasos que la con-
tienen, hastaque la naturaleza hace la
expulsion de todo el producto.

Sin embargo, no
pocas veces esta sabia maestra es lenta
en su modo de obrar, ó se olvida del
todo de la expulsion del feto y membra
nas.

la hemorragia continua y sobrevienen los sintomas de inanicion ya anunciados recurrir en este caso á la cirugia como algunos han intentado seria temeridad; el orificio del utero esta mui cerrado, y su cavidad poco dilatada para permi: tir á un intrepido cirujano la introduc: cion de la mano, ó la aplicacion del ins: trumento. La experiencia me ha enseña do repetidas veces que el uso del opio dado en forma liquida y á larga ma: no es el unico medio, el mas seguro, pron to y agradable que se puede en tal con: flicto emplear y una de mis tres ob: servaciones será prueba de la verdad

que anunció.

Observacion

del uso del opio en las perdidas que si-
guen los abortos

Una Señora en lo mas florido de su edad, de una fibra floxa, y de un sistema nervio mui irritable criaba una niña propria, de edad de nueve meses; en cuyo tiempo pagó por la primera vez el tributo menstrual, aunque en pequeña cantidad. Al siguiente periodo comenzó á sentir alguna incomodidad princip.l en la region epigastrica, con sintomas de un estomago desordenado: como nauseas, dolores, inapetencia y fastidio á

á determinados alimentos. cuyas circuns-
tancias no le dieron sospecha de embara-
zo, hasta que al siguiente mes experimentó
una falta total de la contra menstrua-
cion, que habia tenido; sin embargo re-
solvio hacer un viage desde Toledo á esta
de Madrid, y consultando á D.n Ygnacio
Lacaba no sospecho embarazo ó suspendió
el juicio acerca dél; por haber sabido
por relacion de los asistentes que otras
veces habia experimentado las mismas
faltas é incomodidades sin haber tenido
novedad; por otra parte la niña que
criaba se hallaba bien nutrida, sin

haberle notado ninguna mutacion en
su salud, y que la madre tenia leche
en abundancia. En este estado se le
aconsejó que siguiese criando hasta
el siguiente periodo; pero á pocos
dias los dolores ~~—~~ aumentaron ex-
tendiendose por todo el vientre hasta
la region lombar: manifestose desde
luego una evaquacion sanguinolen-
ta, que aumentando por grados dio
lugar á la expulsion de un pequeño
embrion[2], que al parecer pasaba poco,
de dos meses. La perdida en lugar de
disminuir como regularm.te sucede, ~~au~~-
mentó hasta dar cuidado á los interesados.

En seguida fue llamado Dn. Ygnacio Lacaba que encontró á la enferma bañada en tanta copia de sangre, que habia esta traspasado todos los colchones hasta derramarse por el suelo. con esto comprendido Lacaba y á la vista de todos los temibles sintomas de inanicion: deliquios, sudores frios, combulciones, pulso pequeño debil y mui acelerado recurrio á la virtud poderosa, que tiene el frio de detener toda evaquacion inmoderada; á este fin aplico sobre todo el abdomen y en particular en la region hipogastrica unos paños empapados de agua

fria y vinagre, y administró á la
enferma una pocion cuya base era
el acido vitriolico, aumentando por
grados la dosis de este remedio. con
todo la hemorragia aumentaba, y
~~aumentaban~~ y con ella los sintomas;
no ignorando la virtud del opio en
semejantes casos le prescribió quinse
gotas del laudano liquido cuya con
ta cantidad no produso el efecto que
esperaba, y temeroso de ver morir
á su enferma me mandó llamar
y fui de parecer que sin mudar
las indicaciones que se habia propto

se procediere con aquella intrepidez
que pedia un caso tan urgente. se
continuó pues la aplicacion de los mis=
mos lienzos, pero empapados de agua
de nieve, y uso de la misma bebida
acidulada con mucha cantidad de
acido vitriolico: se prescribió al mismo
tiempo una dragma del laudano li=
quido de Sidenam, que tomó a repe=
tidas veces, dentro de poco tiempo;
con esto cesó del todo la hemorra=
gia. no obstante se continuó con
mas moderacion el mismo plan

con el fin de restablecer à la enferma ex-
tremam.^te debilitada; moderando
la dosis del opio à proporcion que
la frequencia del pulso disminuía.
Se recurrio despues à un plan toni-
co, con el qual se restableció la enfer-
ma, despues de haber usado mucho
tiempo de la infusion de la quina
y de las aguas marciales.

Algunos
creen que la hemorragia que precede
los abortos cesa desde que la matriz
ha hecho la expulcion del embrion y
membranas; en consequencia buscan
medios inutiles, y aun perjudiciales

para promover esta obra de la natu
raleza. Ya he insinuado arriba que
el estado de la matriz no permite tentati-
vas mecanicas, y la observacion que aca
bo de leer prueba que no siempre cesa
la hemorragia, sino que al contrario
aumenta muchas veces, con la espulsion
de todo el producto de la concepcion. La que
voi á leer probará que el [illegible]
opio hace cesar como por encanto
la hemorragia que precede, quedando
dentro de la matriz el feto y las membra
nas. Observacion
del uso del opio quando la hemorragia
precede el aborto —

Una señorita de edad de 20 años tempe
ramento sanguíneo y preñada de tres á quatro me-
ses comenzo á sentir una corta eva-
quacion sanguinolenta, y sospechando
que esta venia de la vagina se puso
á un regimen atemperante, se le encar-
gó la quietud, y se sangró dos veces;
con todo la perdida aumentó. Previen
do que seria ya imposible precaver
el aborto desistimos de las sangrias y nos
contentamos con la quietud, la dieta,
y el uso de todos los medios que pueden
disminuir el impetu, ó momento del
sistema. sin embargo á pesar todos
nuestros esfuerzos la perdida continuó

tres dias casi sin intermicion, y sin que la naturaleza hiciere la expulcion del cuerpo que ya mirabamos como estraño. So-brevieron enfin los sintomas mortales de inanicion y todos creian que la en-ferma espiraba. En este conflicto se re-currio à la pocion siguiente.

R. ... Aq. Plantag. ℥ij Aq. flor. auran ℥j
Laud. liq. ℈j. sirup. cort. citri ℥ß m. p. us. ℥

se administró esta, cocleatim, y luego sintió la enferma renacer sus fuerzas, cesan-do poco á poco los sintomas. Y apenas habia tomado la mitad de la dosis quan-do cesó del todo la hemorragia. conti-nuó no obstante en tomar, hasta toda la

la pocion, que obraba en ella como un poderoso cordial. Las fuerzas se resta blecieron en breve de un modo increi ble; pero la expulcion del producto no se hizo hasta despues de dos dias de ha ber cesado la hemorragia.

La 3.ª Especie de hemorragia en la que he observado tambien, que conviene el opio es aquella que sobreviene despues de la expulcion del feto y parias en el parto natural y á termino: No intento persuadir q. en todos los casos tiene este remedio lu: gar: dudo que le tenga en aquella funesta hemorragia que viene en seguida de la inercia, ó falta

de contraccion de la matriz. en esta
en lugar del opio pueden tener lugar
aquellos medios que con su estimulo ha
cen contraerse el utero paralitico ò inca:
paz de contraherse por falta de

accion./

Fuera de este caso, que se conoce
por la floxera, ò molicie de toda la
region hipogastrica, sin que en esta
se observe aquella vola ò esfera que prue
ba que la matriz se ha contraido,
fuera de este caso, digo, me inclino à
creer que se puede emplear el opio
con feliz suceso, en la forma y metho
do,

que ya he dicho. La obserbacion siguien-
te prueba el fundameto de mi sos-
pecha.

Obserbacion

del uso del opio en las hemorragias,
que siguen el parto natural.

Una muger de edad de 36 años tempe-
ramento pituitoso, y madre de muchos hijos dió
á luz un hermoso y robusto niño, con
tanta felicidad que jamas habia teni-
do parto mas pronto, ni con menos
dolores; pero a poco tiempo de haber
parido notó que la evaquacion
era mas abundante de lo regular
y que aumentaba por grados;

Cuando notò los efectos de la perdida, llamò à un facultativo que puso en practica todos los medios para contenerla; pero en vano, pues los sintomas aumenta= ron hasta dar cuidado a todos. en este conflicto fui llamado, y se resol= vio administrarle el opio en la for= ma y methodo dicho. no habia toma= do aun toda la dosis del opio quan= do la hemorragia habia ya cesado enteram.te La debilidad que quedò fue tanta que fue menester muchos dias para su perfecto restablecimiento,

el que se logró con el uso, largo tiem=
po continuado, de la tintura de la
quina, y con el laudano liquido.

Yo me he limitado á tratar de las he=
morragias, que acompañan los abor
tos en los primeros meses de la
preñez; porque la practica no me
ha presentado ocasiones favorables,
para experimentar el uso del opio
en aquellas que acontecen en los
meses mas adelantados. tengo sin
embargo razones para sospechar
que él será util siempre que la pre=

si da lugar la expulsion del feto y membra:
nas en qualquier tiempo que el abor:
to suceda; pero no se si producirá
el mismo efecto quando aquella prece
de. Se puede tentar el experimento,
me parece, sin riesgo, y el hallazgo
será mui importante. Todos sabemos
quan peligrosa es á la madre y al
feto la terminacion artificial del
parto, unico recurso que la ciru
gia tiene en tal conflicto. Junio
14 11 1789

COLEGIO DE S. CARLOS · BIBLIOTECA

Rybas

Censura leida en 25 de Junio de 1789. . . . N. 3.

87 - 4 - A = nº 1

BIBLIOTECA R. COLEGIO S. CARLOS M.

El titulo del papel leido ultimamente en esta asamblea por el Profesor D.n Mariano Rivas, de cuya censura estoi encargado, es. del uso del opio en las grandes perdidas que acompañan á los abortos que acaecen dentro de los primeros meses de la preñez.

Dice el A. que la matriz, por su estructura y uso, está sujeta entre otras muchas enfermedades á las hemorragias, y que de estas la que mas atemoriza á los asistentes, y á la enferma es la que precede ó sigue á los abortos tan comunes dentro de los primeros meses de la preñez: y ~~añade~~ expresa que, aunque la matriz puede padecer hemorragias en los estados de vacuidad, en el de preñez, y finalm.te despues que ha evacuado el fruto precioso que contenia, se propone tratar solamente de las que vienen en el segundo de estos estados, por no ser molesto á la asamblea, y porque intenta solo hacer ver la utilidad del opio determinadam.te en las hemorragias que acompañaran á los abortos que dice ser mui frequentes en las mugeres amantes del ocio, de la molicie,

y el regalo. Añade no obstante el A. lo poco tiene
observado acerca del uso de la heroica droga en las
grandes perdidas que siguen muchas veces al parto
natural. con solas tres observaciones confirma la
utilidad del opio de las muchas que la practica le ha
proporcionado. La primera prueba, segun el A, que
nos podemos servir del opio, en las grandes hemorra-
gias que siguen á los abortos, y en que sobrevienen desma-
yos, sudores frios, convulsiones y otros sintomas
mortales: la segunda quando la hemorragia que
precede: y la tercera, que el mismo remedio puede te-
ner lugar en aquellas perdidas del parto natural.
El A. no intenta ablar de estas hemorragias tan
funestas, segun las causas que pueden dar lugar
á ellas, porque siendo varias en diferentes sugetos,
y circunstancias, seria consiguiente tratar de los
diferentes planes, y señalar aquel que en cada
caso particular conviene: solamente quiere ablar
de las perdidas quando ya no es posible precaver el
aborto, en cuyo caso la placenta está mas ó menos des-
prendida de la matriz, y la sangre sale en abundan-
cia de los vasos que la contienen, hasta que la natura-
leza hace la expulsion de todo el producto.
Prosigue el A. diciendo, que el recurrir á la Ciru-
gia, en caso que la expulsion no se verifique, seria
temeridad, por estar el orificio de la matriz mui
cerrado, y su cavidad poco dilatada para permitir
la introduccion de la mano ó la aplicacion de algun
instrumento: amas de que dice haverle enseñado

la experiencia repetidas veces que el uso del opio dado en forma liquida, y ala larga mano es el unico medio, el mas seguro, pronto, y agradable.

Para confirmacion de esta doctrina general nos propone tres casos que se sirven en la seguida de este examen.

Censura.

Uno delos defectos en que mas ordinariamente tropezamos en la lectura delas observaciones Medicas, y Chirurgicas es la falta de individuacion de aquellos requisitos que particularmente constituyen el indicante delos remedios que se deven emplear: no puedo negar haya aplicaciones de estos que llaman empiricos; pero nadie ignora que se deven posponer, segun reglas de buena practica, siempre que la intencion racional tiene lugar. El titulo dela observacion no distingue, que especie particular de hemorragia entre las muchas que pueden acompañar álos abortos, es en la que devemos usar del opio: ni tampoco en la introduccion álas tres observaciones podemos apoyar razon alguna que individualize su

verdadero indicante; porque quando dice el A. que la matriz esta sugeta á hemorragias en dos estados diferentes, esto es, en el de vacuidad, quando contiene el producto de la concepcion, y luego que confeliz suceso ha dado a luz el fruto precioso que contenia, añade inmediatamente, que quiere limitarse á tratar de las que vienen en el segundo de estos estados, es decir, mientras que la matriz contiene el producto de la concepción: y no restriñendo, como no restriñe, el significado de esta expresión, es consiguiente creher que comprehende todas las hemorragias que acaecen desde que concibe hasta que pare. que es lo mismo que tratar de las hemorragias del tiempo de la preñez, y no precisamente de las que vienen en los primeros meses. Ni tampoco el querer ablar de las hemorragias tan frequentes en las mugeres amantes del ocio, molicie, y regalo nos da el verdadero indicante del opio; por que puede ser mui bien que estas mismas mugeres sean obesas, de fibras mui lentorosas, sin actividad, en una palabra, poco irritables; circunstancias que contraindican el uso del opio.

Dice el A. que la primera de las observaciones prueba que con seguridad nos podemos servir del opio en las grandes hemorragias que siguen á los abortos quando sobrevienen de tres meses,

sudores frios, convulsiones, y otros sintomas mortales; y que en la segunda conviene el mismo opio quando la hemorragia precede. En todo esto, y en lo demas que alli se expresa no me es facil hallar motivos de una verdadera indicacion de otro remedio: porque el que la hemorragia sea antes, ó despues del aborto, no juzgo sea circunstancia capaz de determinarnos á dar este ó el otro remedio, ni menos el opio; y de otra parte los desmayos, sudores frios, y convulsiones en semejantes casos son efectos de la misma hemorragia; y esta de una causa proxima que sin duda quitará el opio quando este indicado por alguna otra razon. El mismo A. en otro lugar da á entender que hai hemorragias que preceden, y siguen á los abortos, diferentes segun las causas que pueden dar lugar á ellos, y que hai planes particulares que deven acomodarse á los casos diversos: asi es que señala el plan tonico, el antiflogistico, y el calmante: sacando por consequencia que cada uno de estos tendrá su indicante, que devemos indagar para el acierto en escoger al que este propiamente indicado. Prosigue mas el A. diciendo que

no quiere ser molesto, y que porlo mismo se li-
mitara á tratar delas perdidas enlas preña
das quando ya no es posible precaver el abor
to, encuyo caso la placenta está mas ó menos
desprendida dela matriz, y la sangre sale en
abundancia delos vasos que la contenian has-
ta que la naturaleza hace la expulsion de todo
el producto. Omitiendo algunos reparos
que sobre esto podrian hacerse, atendiendo á
lo que el A. deja dicho anteriormente, me conten-
taré con advertir que aqui parece que la se-
paracion dela placenta esta causa dela he-
morragia, y su curacion la expulsion de todo
el producto, que consiste en el feto, membra-
nas, placenta, y aguas. ~~El opio por esta~~

El opio por esta razon
deverá sin duda limitarse á ciertos casos, y
circunstancias de hemorragias, ya sea que esta
esté, ó no, en los primeros meses: porque el opio
puede quitar los dolores del parto, y la contraccio
on dela matriz, quitando la subrepitibilidad con-
tractil de esta viscera: que es lo mismo que en
otros terminos se logra con el opio, haciendo q.e
la naturaleza no haga la expulsion de todo
el producto: circunstancia que termina ~~que~~
~~la naturaleza no hace~~ la salida abundante &a
dela sangre delos vasos que la contenian, quan-
do está la placenta desprendida.

Quando la naturaleza aunque sabrá se olvida absolutamente dela expulsion del feto, y membranas, la hemorragia continua, y sobrevienen los sinptomas de inanicion. el arte es para suplir, y ayudar á la naturaleza; pues qué deverá hacer el comadron, el Medico ó Cirujano?. El A. dice constante por experiencia que el opio en tal caso es el unico medio, el mas seguro, pronto, y agradable.

Yo soi de dictamen que las hemorragias se pueden detener sin la expulsion del producto, ó el opio no será el medio mas seguro ó eficaz, siendo verdad lo que dice el A.; que separada la placenta en parte ó del todo, sigue saliendo la sangre en abundancia, hasta que la naturaleza hace la expulsion del producto: porque en tal caso lo que puede hacer esta expulsion es contribuir mas eficazmente para detener la hemorragia, precaver la inanicion, y sus consequencias fatales, como sincopes, convulsiones &c.ª Y así el remedio mas eficaz en muchos casos será la mano del Cirujano sola ó armada.

Si el orificio estubiese siempre mui cerrado, y poco dilatada la cavidad todas las veces que haiga hemorragias, que devemos llamar

de aborto, quees hasta que el feto es vital, siendo invencible este obstaculo nos podremos dispensar de aplicar la mano, y el instrumento, á al mismo tiempo el producto no se presenta ala salida del utero: Pero siendo imposible la dilatacion del orificio suficiente para el exito del feto, no siempre nos podremos dispensar de introducir la mano para aplicar el tapon mojado con vinagre para impedir la salida dela sangre, ayudando con esto ála formacion del coagulo que se intenta para detencion de las hemorragias de que se trata des pues de haver do uni la aplicacion de otros remedios, y aun el mismo opio.

Lo que algunas veces ha resultado del uso del mencionado tapon parece que prueba con la mayor claridad que las hemorragias pueden detenerse en ciertos casos sin que sea precisa la expulsion del producto: y esto mismo se ve en algun modo confirmado por la segunda observacion del A. en la que se lee que con el uso del opio cesó enteramente la hemorragia por espacio de dos dias, sin verificarse la expulsion del producto hasta pasado ese tiempo.

La experiencia nos enseña que aveces las hemorragias se continuan despues del aborto completo: lo que consiste seguramente en que puede continuarse un juego irregulado delos capilares uterinos, por el qual se-

p. promueve el fluxo dela sangre fuera de sus va-
sos: esto se observa enlas hemorragias activas,
en ciertos espasmos que no llegan á obliterar los
capilares, y aumentan al mismo tiempo su acci-
on; en los movimientos febriles, en las disolucio-
nes, y enlas faltas de tono ó reacción delos vasos
&c.: y esto mismo parece estar confirmado por
el título dela primera observación dispuesto en
esta forma: observación del uso del opio en
las perdidas que siguen los abortos.

Dice el A. que una delas tres observaciones q.e
inserta prueba lo que insinua anteriormente,
es decir, que el opio en forma liquida es el re-
medio mas seguro, pronto, y agradable: pero
no individua qual sea delas tres para darle la
censura correspondiente, aunque en todas cree
que el opio fue el remedio que salvó álas en-
fermas. La primera delas observaciones re-
cae en una señora constituida en su florida
edad, de fibra floxa, y de sistema irritable; esta
álos nueve meses despues de parida experimen-
tó por primera vez la menstruacion en pequeña
cantidad, al siguiente periodo tuvo nauseas, do-
lores, inapetencia, y fastidio a determinados
alimentos; siguió criando su niña por conse-
jo de quien, sin embargo de que al tercer
periodo faltaron enteram.te los menstruos;

agravaronse los dolores, extendiendose por todo el vientre, y se manifestó desde luego una evacuación sanguinolenta, que aumentando por grados dió lugar á la expulsion de un pequeño embrion al parecer de dos meses de tiempo; no por esto disminuyó la perdida antes crecio; llegando la sangre á traspasar los colchones hasta derramarse por el suelo, segun resulta del testimonio de Dn. Ygnacio Lacava; sobrevinieron deliquios, sudores frios, convulsiones, pulso pequeño, devil, y muy acelerado. ~~este caso~~ en este estado el mismo Dn. Ygnacio la aplicó sobre todo el abdomen, en particular sobre la region hypogastrica unos paños empapados de agua y vinagre, y le administró una pocion cuya base hera el acido vitriolico. aumentandole la dosis (que no sabemos qual fue) todo sin efecto; añadió quince gotas del laudano liquido, que dejó de producir el deseado efecto por ser corta la cantidad: en este tiempo fue llamado el A. el qual conformandose con la idea del Sr. Lacava determinó seguir el mismo plan que solo varió en el aumento de las doses, y aplicando en lugar del agua fria el agua de nieve; dió el acido vitriolico en mucha cantidad, y una dragma de laudano liquido de Sidenam, que tomó la enferma a repetidas doses, dentro de

poco tiempo: con lo que cesó del todo la hemorragia.

Reflexion.

Despues que en el tercer periodo cesó el flujo de la menstruacion, aumentaron los dolores, y demas sinptomas; sobrevino una evacuacion sanguinolenta, y el aborto del embrion de dos meses. Aqui convendria saber si junto con este salieron la placenta, y las membranas, ó si al contrario quedaron todas estas partes dentro, ó solamente alguna de ellas. El reconocimiento es de absoluta necesidad para el mas seguro tratamiento y curacion de la paciente, lo que es facil comprehender.

Quando se tomó la drachma de opio en dos tiempos, no se abandonaron los demas remedios, antes se dieron en mayor cantidad. La agua de nieve por si sola es capáz de detener hemorragias; lo mismo nos consta del acido vitriolico, y tambien del opio. Haviendose administrado estos tres remedios á la vez, nos queda la dificultad en saber á qual de los tres devemos otorgar la preferencia. Si la hemorragia fuese sostenida de debilidad, la agua en calidad de fria excita una contraccion simpatica de los capilares interiores de las visceras, y tambien del cutis, con lo que cesa: si el espasmo la produce, el opio la detiene: si su causa consiste en la disolucion, el acido vitriolico

co es su remedio. En el caso de que se trata yo no me atreveré á decidir que el opio fue el remedio unico, ni aun el principal con que se lisonjeó la enferma; porque, aunque precedió el dolor, se que este no siempre es indicante del opio: el parto va acompañado de dolor, pero nadie á soñado dar opio, no siendo excesivo al que se necesita para la expulsion: El ser sujeto irritable tampoco deja claro aquel indicante, porque es menester distinguir el espasmo que excita fluxo del que es accion de la matriz para expeler: y finalmente, aunque en nuestro caso el embrion havia salido, ignoramos, como he dicho, si todo lo restante del producto salio con el.

Si el laudano se huviese administrado al principio, y despues el frio, y el acido vitriolico, quizas havria cesado igualmente la hemorragia; si salio todo el producto, verificandose la contraccion de la matriz, ~~sin duda cesó entonces la hemorragia~~ sin la formacion de los cuaxulos: y para uno y otro caso es necesaria mucha circunspeccion.

No sabemos a punto fixo que distancias fueron aquellas en que se tomo la dose de una dragma del explicado laudano; si la virtud de la primera esperaba á la de la segunda, esta á la de la tercera, y asi de las demas, para conocer que pudo producir el efecto superior al de las quince gotas que de una vez suministro Dr. Ygnacio Lacava, y que por ser en

poca cantidad dijó de obrar el esperado efecto.

Si por las distancias solamente obraban las do-
ses, que divididas formaban la dragma, y cada
toma no excedia la de quince gotas, devemos juz-
gar que el efecto dependió de la nieve, y acido vi-
triolico.

El A. ~~remata~~ concluye en esta parte diciendo, que la
observación prueba que no siempre cesa la he-
morragia, sino que al contrario aumenta muchas
veces, con la expulsión de todo el producto de la
concepcion. El caso que alega es unico, y por
consiguiente no prueba mas que lo primero: pe-
ro las muchas veces de la segunda parte, necesi-
tan para su comprovacion juntarse con otras
observaciones de la misma especie.

Segunda observacion.

Una Señorita de edad de veinte años, temperamen-
to sano, preñada de quatro meses, comenzo á sentir
una corta evacuación sanguinolenta, y sospe-
chando que esta venia de la vagina, se puso á un regi-
men atemperante, se le dieron dos sangrias, se le en-
cargó la quietud: con todo que la perdida se aumentó
no se emplearon mas que la dieta, la quietud, y demas
medios que pueden disminuir el impetu, ó momento
del sistema, deteniendo al mismo tiempo de las san-
grias: sin embargo á pesar de todos estos esfuer-
zos la perdida ~~continuo~~ tres dias casi sin intermi-
sion, y sin que la naturaleza hiciese la expulsion
del cuerpo que yá mirabamos como extraño. Sobre

vinieron en fin los sintomas mortales de la
manicion, y todos creian que la enferma es-
piraba. En este conflicto se dispuso esta pocion:
R/. ag. plantag. ℥ij. ag. flor. aurantior. ℥j.
laudan. liquid. ℨj. sirup. contic. citri ℨ 4. misce.
se administro esto cochleatim, y luego sintio la
enferma renacer sus fuerzas, y cesaron po-
co a poco los sintomas. Apenas havia to-
mado la mitad de la dosis quando ceso del todo la
hemorragia. Continuo no obstante en tomar to-
da la porcion que obraba en ella como un po-
deroso cordial: la espulsion del producto no se
hizo hasta dos dias despues de haver cesado la
hemorragia.

Reflexiones.

El temperamento sano de la Señorita, q.e
es el objeto de la segunda observacion, a mi ver
deja vacilante, ó mejor dize no determina el tem-
peramento de la preñada que sufre el trastorno
del aborto que va a-i esplicarse: qualquiera
temperamento en su especie puede estar sa-
no, y efectivamente lo esta sino se le añade
alguna cosa que desarregle sus funciones: el
temperamento por consiguiente de la Señorita
podra ser sanguineo, biliozo, flematico, ó me-
lancolico. Comenzo una corta evacuacion

á los tres meses: pero yo no se que es lo que pre-
cidió, y acompañó á esta perdida. Los remedios
que podrán disminuir el impetu del sistema ~~son~~
~~son~~ diferentes: hai impetus de círculo aumen-
tado con fuerza, los hai con debilidad, los hai
de parte del sistema nervioso, y tambien de par
te del sistema muscular: cada uno de estos
puede excitar evacuaciones diferentes, so-
bre todo si el sistema del uterus esta debil.
Aumentó la perdida despues de la sangria
y se continuó con los remedios que se dirigi-
an á disminuir el impetu del sistema i se-
ria porque se afloxó mas el mismo sistema
del uterus?.

Sobrevinieron en fin los simpto
mas mortales sobre la perdida de sangre con
tinuada por tres dias. Quando tomó el remedio
cordial antiespasmodico, cesó enteramente la
hemorragia.

Si yo estubiera seguro que no pre-
cedió mutacion alguna de parte del uterus
y su contenido; que la parte del uterus á la
qual estaba adherida la placenta no se pu-
diese contraer sobre el mismo contenido; y que
entre ~~este~~ este y el utero no se pudieren formar coa
gulos capaces de detener la sangre, seria me
nos equivoca la virtud del opio con los cordia
les.

Yo es facil concebir que el antiespasmo-

dico, el cordial, el tonico, el antiflogistico, los astringentes &c. puedan hacer que los vasos que manan sangre estando separada la placenta, dejen de darla mientras que el utero queda dilatado por lo que contiene: porque la disminucion de los diametros dilatados por la preñez se verifica quando la matriz se contrae en su substancia: mientras está contenido el producto, como en este segundo caso, esta contraccion no se puede verificar. Puede, contra hiriendose respecto á la cavidad apoyarse sobre una parte del contenido, y ~~[illegible]~~ suplir tapar las vocas de los vasos avientos: ~~[illegible]~~: pero no se verificara la disminucion de sus orificios, porque efectivamente la contraccion no es en disminucion del texido uterino: Por consiguiente ó los vasos estan apoyados, ó se forma un tapon de la misma sangre que se estravasa, en el momento que se detiene la sangre en el utero gravido. El opio no aumenta la accion contractil, porque es sedante, ni forma coagulos directamente sino in quanto excita una inaccion del sistema en cuyo caso realmente se forman.

¿ Quien pues podra decir que estas mutaciones no estaban ya hechas en el tiempo que se empezo a tomar la referida pocion calmante? por lo que resulta de la observacion nada me atrevere a asegurar en pro, ni en contra. Cesó la hemorragia apenas havia tomado la mitad de la dosis: esto no se-

clara á la enferma tomó mucha ó poca cantidad, y en que veces, y distancias: porque decir que apenas havia tomado la mitad de la dosis solamente manifiesta que no la tomó entera, ni la mitad.

Formado el obstaculo á la salida de la sangre, qualquiera remedio ligeramente cordial daria fuerzas, y vigor á la enferma: advirtiendo de paso que esta practica aveces puede ser perjudicial, porquanto animando los cordiales el circulo de la sangre, se oponen á la formacion de los coagulos.

Por estas razones devemos reconocer, y confesar el poder que muchos han atribuido al tapon empapado con agua y vinagre porque al paso que impide la salida de la sangre por el orificio del utero, puede excitar contracciones sobre el contenido. Asimismo por iguales ó semejantes razones la salida de las aguas suele algunas veces ser favorable, porque la matriz se contrae sobre la placenta y con menos coagulos se logra el fin.

La tercera observacion es un exemplo en que el A. apoya el uso del opio en las hemorragias que siguen al parto natural. Pero antes de entrar en ella se explica de esta manera; dudo que tenga lugar en aquella funesta hemorragia

que viene en seguida dela inercia ó falta de contraccion dela matriz: en este entre dar del opio pueden tener lugar aquellos remedios que con su estimulo hacen contraer el utero paralitico ó incapaz de contraerse por falta de accion,,

Me parece que en el caso de no tener accion el utero, durante la hemorragia, no se deve dudar delas malas consequencias del opió, y soi de parecer que su uso podria ser mortal, que formaria una absoluta inaccion, y flojedad, inabilitando con esto del todo la reaccion dela matriz. Tampoco soi de parecer se admita que los estimulantes puedan tener lugar; porque seria admitir una duda perjudicial donde no deve averla, pues juzgo que no solo pueden tener lugar, sino que deven efectivamente aplicarse como el unico medió: ya sean mecanicos, ya quimicos, ó ya fisicos.

Fuera de este caso prosigue el Aut. me inclino á creer se puede aplicar el opió con feliz suceso en la forma, y metodo que ya he dho.

De aqui se sigue que como no haya inercia podremos emplear el opió en qualquiera otro caso: v.g. despues de un golpe que separe enteramente ó en parte la placenta; quando hai una inflamacion flemonosa; quando la hemorragia

esta excitada por una calentura a por disolucion; quando la placenta estara adherida al orificio del utero; quando la misma del todo ó en parte desprendida presentara alguna porcion al mismo orificio, estando los bordes de este mas ó menos flexibles; quando dha hemorragia proviene de un antojo; quando la preñada sera mui pletorica; quando mui flegmatica, y que havra contracciones de matriz precisas para la expulsion del contenido siendo irremediable la perdida del producto; y quando entre la matriz, y lo restante de la maquina havra la desproporcion que se verifica, algunas veces por estar el utero torpe, y el sistema en general fuerte y pletorico, y otras veces por estar el sistema general devil é inactivo, y el utero cerrado por tener el orificio duro y calloso; y finalmente quando uno de los vasos del cordon umbilical se rompe, como lo refiere el Sr. Lamote, aunque es mui raro.

Rigcby, aunque es mui expectador en las hemorragias que preceden al parto y á los abortos, y sin embargo que usaba el opio en grande cantidad dice que quando las hemorragias vienen del fondo del utero, ó parte

lorrales, se puede esperar el detenerlas con el frio, agua fria, y otros medios, segun fuere la indicacion; pero cree que quando la placenta esta adherida al orificio del utero, no hai otro remedio como el parir ó abortar, y que si algunas veces el acerlo el arte ha tenido mal exito, ha sido por haver tardado demasiado, dando lugar á una excesiva expulsion de sangre.

Soi del mismo parecer que este A.; pero no pretendo por eso que se haga la expulsion indiscriminadamente: hai tiempo, modo, ó indicante: desde el primer mes hasta el quarto rara vez se necesita dha expulsion si se sabe tratar bien á la enferma: la hemorragia en todo este tiempo casi nunca es mortal, sino quando la muger tiene la imprudencia de entregarse en manos de aquellos que sangran quando han de purgar, y purgan quando la enfermedad es solamente un espasmo. El frio tiene su lugar quando esta indicado: v.g. en los temperamentos irritables, en los uteros que son de esta misma condicion, quando un fuerte dolor irrita mucho el utero y al sistema general al mismo tiempo. quando los vasos espasmodicos juegan, y sostienen la hemorragia -

pero que ~~quedan~~ ro quedan avientos por necesitar otro agente, como es el contrahenir el utero libre del producto, ~~quando la con-tracción del utero hace espasmodica~~

Quando la contracción del utero se hace espasmodica, esto es que no se contrahe iqualmente sino formando figuras diferentes delas que deve tener quando se contrae con uniformidad, en cuyo caso casi siempre hai dolor continuo ó se excita por el tacto; quando al mismo tiempo, por ser el sujeto mui irritable, junto con la hemorragia se pueden excitar convulsiones. En todos estos casos, y otros que no cito por no extenderme demasiado, devemos hacer mucha atención á los contra-indicantes que se pueden ofrecer, á las modificaciones dobles que piden diferente remedio, y a una infinidad de circunstancias que pueden variar ó diversificar la indicación; demodo que considero sumamente expuesto establecer reglas generales para tratar con exito las hemorragias que preceden, y subceden á los abortos, y partos naturales. Madrid Junio 27 de 1787 Ramon Sarrais

BIBLIOTECA R. COLEGIO D. S. CARLOS